

# Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:  
Haile Gerima, la memoria de la esclavitud

Autor/es:  
Hamilton-Wray, Tama

Citar como:  
Hamilton-Wray, T. (1999). Haile Gerima, la memoria de la esclavitud.  
Nosferatu. Revista de cine. (30):74-79.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41142>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

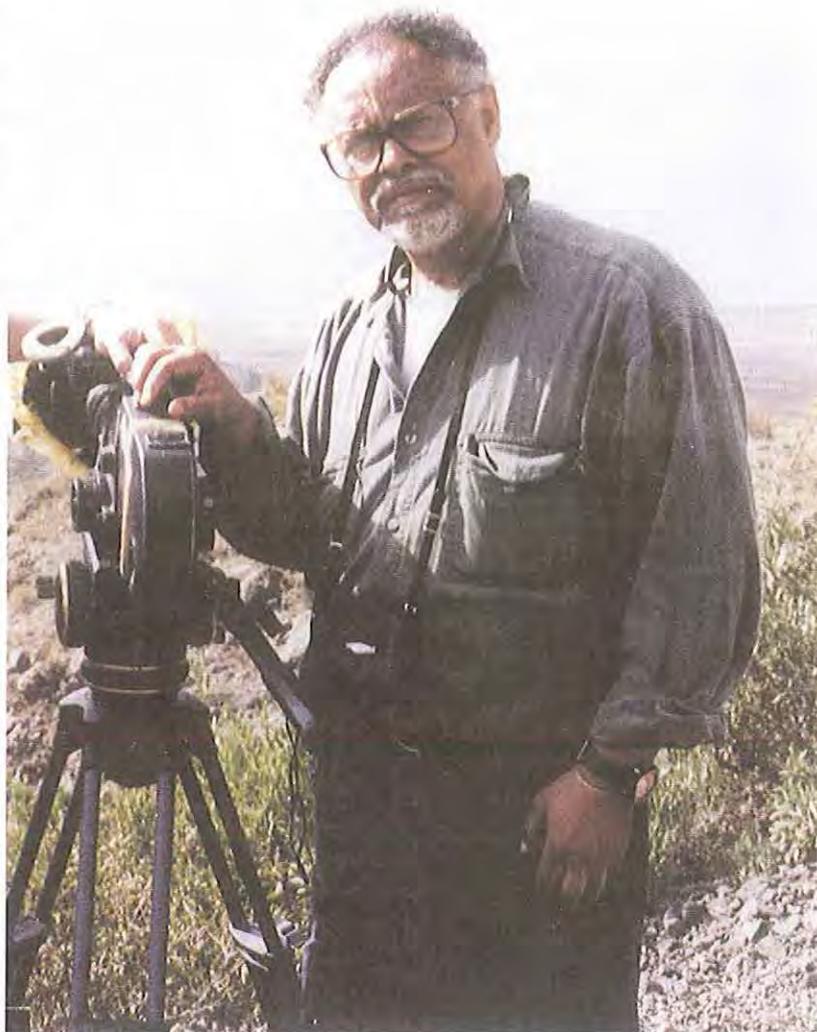
La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



A pesar de que el cineasta Hailè Gerima, nacido en Etiopía y cuya carrera cuenta ya con 25 años, haya recibido muchos premios internacionales por sus obras, su genio no ha sido aún apreciado en su justa medida y puede que no lo sea en los años venideros. Aunque ostente una fuerza importante en el cine mundial, sobre todo en el cine independiente Negro, Gerima no es un simple realizador, sino que es también panafricanista, educador, activista y empresario. La importante influencia de Gerima en la cultura cinematográfica negra ha sido puesta en evidencia en su constante desarrollo del lenguaje cinematográfico y en su manera de integrar con éxito su trabajo dentro de su comunidad. Su influencia en la cultura cinematográfica negra ha quedado patente en la histórica gira por los Estados Unidos de su película **Sankofa** (1993), la más importante de Gerima hasta la fecha. **Sankofa**, una película sobre la esclavitud, fue considerada por los distribuidores blancos como imposible de comercializar, pero gracias a la auto-distribución y con la ayuda de las comunidades negras de Estados Unidos, miles de personas de color, ansiosas por conocer su historia sin distorsionar, fueron a ver la película. Gerima proclama que *"está interesado en participar en la construcción de un movimiento cultural panafricano en el que nosotros, los africanos, podamos complementarnos"*, y eso es lo que ha hecho con sus obras.

Hailè Gerima llama a su trabajo "cine triangular", definido como una relación interactiva entre el cineasta, la comunidad y la crítica. En esta relación ideal, las tres partes trabajan juntas para conferir poderes, transformar y en última instancia liberar a la sociedad. Bajo la influencia de Franz Fanon, quien teorizó sobre el papel de la



# Hailè Gerima,

## la memoria de la esclavitud

**Tama Hamilton-Wray**

*Entretenimenduzko zinema alde batera utzita, Gerimak egiten duen apustua masek inperialismo kolonizatzailearen aurkako arma gisa erabilitako zinemaren aldekoa da, eta bere filmek izaera didaktiko nabarmena dute.*

cultura nacional en el proceso de descolonización, así como del movimiento del Tercer Cine, el cual identificaba la realización cinematográfica con un arma que deben utilizar las masas para luchar contra el imperialismo, Gerima aspira a elevar el cine a una herramienta de cambio social partiendo de un "entretenimiento tonto".

Para entender este cine de transformación, como algunos han llamado a la obra de Hailè Gerima, o este cine de resistencia, según otros, resulta necesario entender a Hailè Gerima como hombre. La idea básica de Gerima de utilizar historias para enseñar, para desafiar, para motivar, procede de su educación, en el seno de una familia de educadores y de contadores de cuentos. Nacido en Gondar, Etiopía, en 1946, Hailè Gerima creció conociendo la historia etíope de resistencia a las agresiones coloniales. Su abuelo paterno había sido secretario del emperador Theodoros, quien combatió y venció a los británicos. Su abuela le contaba innumerables cuentos populares y sus padres, ambos maestros, le infundieron la afición de enseñar. Aprendió también otras habilidades de su padre, que era asimismo sacerdote, dramaturgo, escritor de canciones e historiador. Gerima pertenecía a la compañía de teatro itinerante de su padre. Trabajaba en sus obras, que se centraban en la resistencia y estaban destinadas a movilizar al pueblo durante la ocupación italiana. Gerima mira hacia aquellos días en los que trabajaba de aprendiz con actores profesionales y experimentados, y lamenta no haber comprendido hasta mucho más tarde el valor de esta experiencia.

Cuando era un adolescente, Hailè Gerima se enamoró de la cultura occidental hasta el punto de denunciar su propia cultura. Trabajó de taquillero en una sala de cine local que exhibía sobre todo pelí-

culas de Hollywood. Recuerda que animaba a los vaqueros en las películas del Oeste y que le encantaban las películas de Tarzán, sin tener para nada en cuenta su mensaje. Después de la escuela secundaria, Gerima marchó a Addis Abeba para estudiar arte dramático y trabajar en la radio. Se puso en contacto con la cultura occidental y con los occidentales, en particular con los voluntarios del Ejército de Pacificación Norteamericano, quienes le animaron a estudiar en los Estados Unidos. Cuando Gerima marchó en 1967 a los Estados Unidos, la vieja monarquía, establecida desde hacía siglos, había comenzado a verse sometida a una fuerte resistencia desde el interior. Cuando Gerima volvió siete años más tarde, el gobierno de Hailè Selassié comenzaría a tambalearse.

Hailè Gerima llegó a los Estados Unidos en 1967, en plena lucha por los derechos civiles. Sin embargo, Gerima no se preocupó al principio por esta lucha y se distanció de los afro-americanos. Como estudiante de arte dramático en la Goodman School of Drama de Chicago, Gerima recuerda que su cultura y la de los demás pueblos africanos era atacada constantemente en el programa de la escuela. Este encuentro con el racismo empujó a Gerima a ir en busca de la comunidad afro-americana, que le acogió según sus palabras con los brazos abiertos. Es en este momento cuando despierta en Gerima su conciencia cultural y política. Finalmente, totalmente desilusionado con el programa de la escuela Goodman, Gerima se traslada a la Universidad de California-Los Angeles (UCLA) en 1969.

En la UCLA, Hailè Gerima prosigue su transformación personal. Entra en la política activa, uniéndose al movimiento estudiantil de Etiopía. Se junta con otros estudiantes de la escuela de cine que deseaban ampliar su curriculum e

incluir voces procedentes del "Tercer Mundo". Gerima comienza a escribir obras de teatro para cubrir la necesidad de buscar mejores papeles para los negros; entre otras, escribe *Chief* (1969-70), una obra simbólica sobre la esclavitud y la militancia de los negros, y *Awful Pit* (1970-71), sobre la creciente conciencia política de un limpiabotas afro-americano. Finalmente pasa a la escuela cinematográfica, donde, según él, podía expresarse mejor.

Al reflejar lo que ocurrió hace dos décadas, Ntongela Masilela, compañero de universidad de Gerima, llama a aquella época "La Rebelión". Gerima niega que hubiera un movimiento organizado como tal, sino que se trataba únicamente de un grupo improvisado de estudiantes que no estaban satisfechos con los contenidos de la carrera y exigían algo más. La UCLA concedió a los estudiantes lo que pedían y les dejaron traer a realizadores africanos y latino-americanos. Leían y debatían a Fanon, Du Bois, Cabral y al Che Guevara. Este aporte en su educación influyó mucho en el desarrollo de la ideología socialista panafricana de Gerima, que explica el acercamiento de Gerima a la realización cinematográfica y el desarrollo de su arte.

Gerima hizo cuatro películas cuando era estudiante en la UCLA. De su primera película granulada en blanco y negro de 13 minutos, *Hour Glass* (1971), Gerima pasó a un largometraje, *Bush Mama* (1976). A diferencia de muchos estudiantes de cine que se graduaban con dos o tres cortos en su haber, Gerima terminó la escuela tras haber realizado dos cortos y dos largometrajes. En cada película exploraba, experimentaba y superaba a la media, tanto en el argumento como en la forma.

En *Hour Glass*, Gerima describe a un adolescente negro que entra

en tratos para comercializar sus habilidades como jugador de baloncesto. Gerima describe al atleta negro como al gladiador de los tiempos modernos. Justo un año después, Gerima realizó **Child of Resistance** (1972), una película experimental en blanco y negro de 50 minutos sobre el despertar político de las mujeres afro-americanas atrapadas en un alzamiento político. Su tercera película, **Harvest 3000 Years** (1976), le llevó hasta Etiopía, su país natal. Se trata de un docudrama de 150 minutos que retrata la lucha de una familia dentro del sistema feudal etíope. Por **Harvest 3000 Years**, Gerima se llevó un gran número de galardones internacionales, convirtiéndose así en un importante portavoz del cine africano. **Bush Mama** fue rodada en el centro de Los Angeles y narra la historia del despertar político de una baquetada madre afro-americana que vive de las prestaciones de la seguridad social y cuyo marido está en la cárcel. Una vez más, con esta película Gerima se hizo acreedor de los aplausos internacionales.

En la época en que Gerima se marchó de la costa oeste de los Estados Unidos para dedicarse a tareas docentes en la Universidad Howard de Washington D.C. en

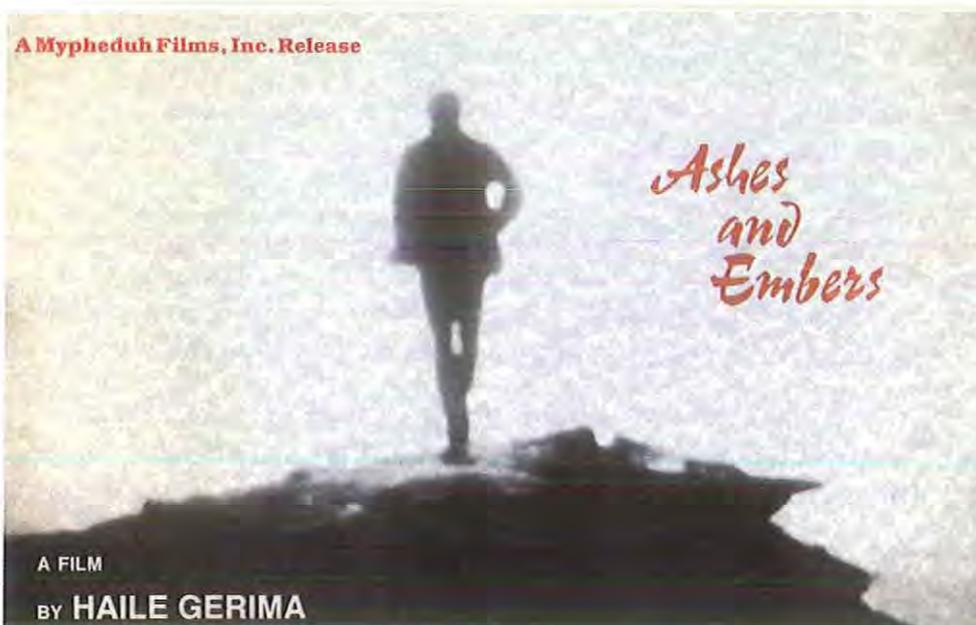
1976, su ideología cinematográfica estaba ya muy asentada. Siempre ansioso por dialogar con los jóvenes y por impartir sus conocimientos y experiencia a los demás, Gerima aconseja a los estudiantes de esta universidad históricamente negra sobre cómo iniciar y sustentar un verdadero movimiento de cine independiente negro, que sea el recuerdo de los inicios del cine afro-americano de Oscar Micheaux y Noble Johnson. *"Quiero que piensen de antemano cómo hablar con un estudiante de derecho, con un estudiante de empresariales o de MBA; deben ir todos juntos de la mano y subir en vertical. De lo contrario, por sí mismos, se están preparando para trabajar en una plantación o bien para tratar de hacer de manera imperfecta lo que estoy haciendo. Si hubiera más gente negra conmigo, diría que eso funciona"*.

En Howard, Gerima implicó siempre a sus estudiantes, así como a la gente de la comunidad negra y a los profesionales, en sus proyectos cinematográficos, para tratar de desmitificar el proceso de hacer una película y de otorgar poderes a la comunidad negra. Además, le parece muy importante dotar a sus estudiantes de las capacidades necesarias para ser

unos realizadores verdaderamente independientes y para luchar contra el dominio de Hollywood en la realización de películas y contra la distorsión que hacen de la comunidad negra. El documental **Wilmington 10 - USA 10.000** (1976) constituye el primer ejemplo de la colaboración de Gerima con estudiantes, profesionales y miembros de su comunidad. El título alude a los diez activistas afro-americanos en lucha por los derechos civiles que fueron encarcelados en una prisión de Wilmington, Carolina del Sur, y los cerca de 10.000 prisioneros políticos afro-americanos encarcelados en todos los Estados Unidos.

Tras **Wilmington 10 - USA 10.000**, Gerima dirigió **Ashes and Embers** (1982), una narración experimental que cuenta la historia de un veterano afro-americano de la guerra del Vietnam que, diez años después de la guerra, se reconcilia con el papel que desempeñó durante la misma. En su película siguiente, **After Winter: Sterling Brown** (1985), Gerima volvió al documental. Esta película presenta el retrato de Sterling Brown, un poeta del "Renacimiento" de Harlem que enseñó en la Universidad de Howard hasta su muerte en 1989.

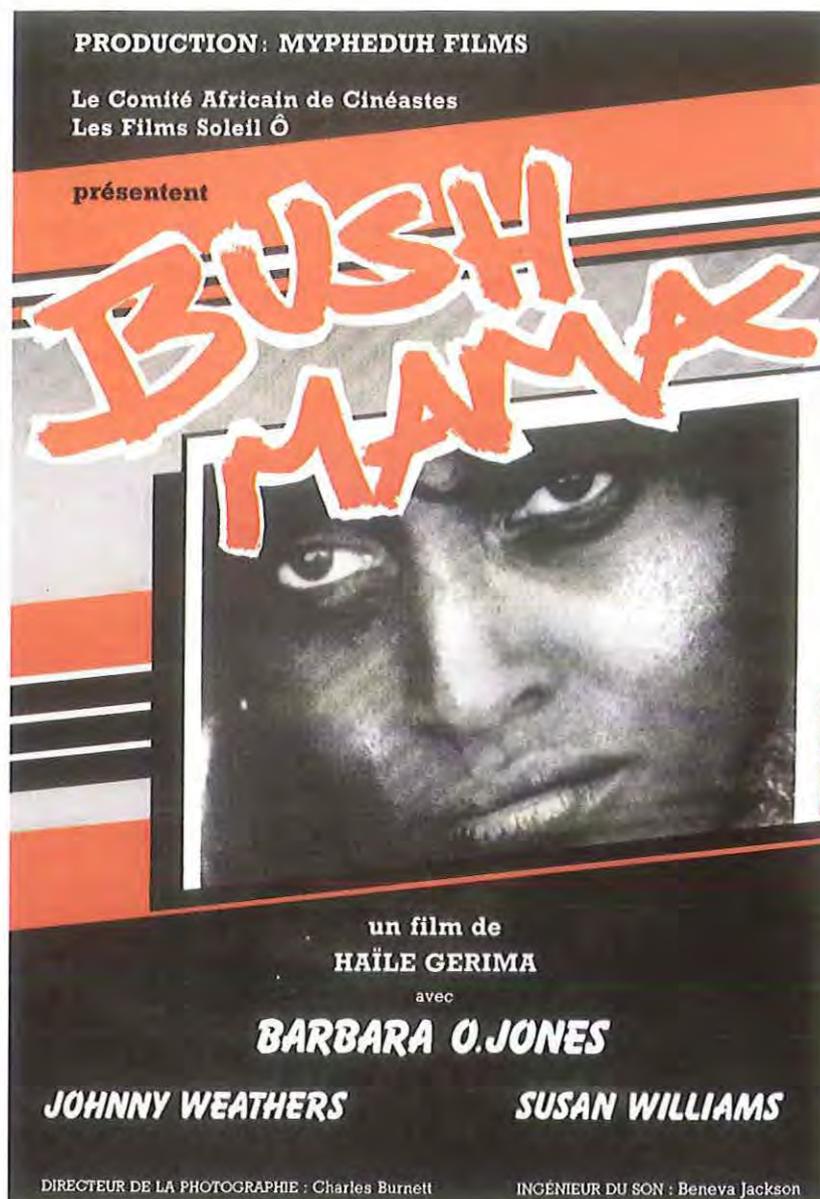
El guión "Nunu", que pasó a llamarse **Sankofa**, fue concebido cuando Gerima era aún estudiante en la UCLA. Según explica Gerima, deseaba contar la historia de la esclavitud desde un punto de vista panafricano. Gracias a sus vínculos con la comunidad afro-americana, Hailè conoció por primera vez la esclavitud cuando llegó a los Estados Unidos. Su descubrimiento le llevó a desear contar esta historia con sus propias palabras, en parte como un proceso de cicatrización para sí mismo, y en parte como un proceso de cicatrización para los negros de ambos lados del Atlántico. La historia de **Sankofa** no era únicamente una lección de historia: Ge-



rima deseaba realizar un comentario social sobre los problemas contemporáneos estudiando la historia colectiva de los descendientes de África. La palabra *sankofa*, en idioma akan, quiere decir más o menos el retorno al pasado de un individuo con el fin de progresar.

*Sankofa* explora la historia de la esclavitud a través de una mujer afro-americana, Mona, que es modelo de profesión y está totalmente desconectada de su pasado y de su herencia cultural. Esto queda demostrado por su absoluta falta de respeto por la tierra sagrada de la cárcel de esclavos, en la costa de Ghana, donde está participando en una sesión fotográfica de modas. A medida que va penetrando en las entrañas de la cárcel, da un salto hacia atrás en el tiempo y se convierte en Shola, una esclava que, al igual que su homóloga moderna, no es consciente de quién es. Shola es una complaciente esclava doméstica hasta que los acontecimientos de la historia despiertan su conciencia, obligándola a luchar contra sus opresores.

Durante la década de los 80, Hailè Gerima solía reunir a amigos y actores locales para leer el guión de "Nunu". También en esa época comenzó a buscar financiación para su película. En 1989, a pesar de estar lejos del presupuesto de 800.000 dólares que se habían fijado, Hailè y su mujer, la productora Shirikiana Aina, tenían ya fondos suficientes para iniciar el rodaje. Todo el equipo viajó hasta Jamaica, donde estuvieron rodando durante seis semanas en una plantación de azúcar. Fue un viaje difícil, tanto para los actores como para el equipo, y Gerima habla de la transformación espiritual que sufrió durante ese rodaje. Cuando, un mes después, Aina se fue a Jamaica a reunirse con él, describe la transformación física de su marido y socio: "Para cuando llegué allí, Hailè se había



*rapado la cabeza, toda la cabeza. Era como si hubiera pasado por un trance espiritual para poder sobrevivir al rodaje".*

Cuando la película estaba a punto de terminarse, Hailè volvió a Estados Unidos para editar un buen trozo de película con el fin de conseguir más dinero. Encontró rechazo tras rechazo. Gracias a las contribuciones de los gobiernos de Ghana, Burkina Faso y Alemania, Hailè pudo completar la película en 1992, con un presupuesto final que no llegó al millón de dólares.

Valiéndose de un gran premio conseguido en el Festival de Cine de Berlín, Gerima buscó distribui-

dores en los Estados Unidos, pero se le cerraron todas las puertas. *Sankofa* era una película apoyada por la comunidad negra. Durante todos los años de gestación de *Sankofa*, Gerima había recaudado fondos entre su gente y había implicado a los talentos locales en el desarrollo del guión. Así, sin que ningún distribuidor importante quisiera hacerse cargo de *Sankofa*, Gerima y Aina recurrieron a sus principios del Tercer Cine y solicitaron ayuda a la comunidad afro-americana para distribuir la película. Esta comunidad aceptó con agrado el reto.

Hasinatu Camara, una actriz de reparto de *Sankofa*, recuerda cómo habían reservado una sala

de cine y habían invitado a algunos de los principales hombres de negocios de la comunidad negra de Washington D.C. Este primer público se comprometió a ayudar organizando una campaña de distribución y exhibición dirigida por Kay Shaw, un consultor de *marketing*. Contrataron a seis empleados de *majors* para dar poder a la comunidad negra y educarla sobre el negocio de la distribución cinematográfica. Además, la campaña aprovechaba los dos aspectos más importantes de la cultura afro-americana: la importancia del "boca a boca" y de "llamar y contestar". Casi sin presupuesto publicitario, la película fue dada a conocer a través de los canales informales de la comunidad afro-americana: iglesias, centros cívicos, salones de belleza. Después de cada exhibición, uno de los responsables de la película se dirigía a los espectadores para asegurarse de que no se trataba simplemente de una actividad pasiva, sino para animar a la gente a hablar entre ellos sobre el film. Muchas veces era el mismo Gerima el que dirigía el debate después de mostrar la película, pero Aina, Shaw y algunos otros le ayudaban.

Durante dos años, desde finales de 1993 a finales de 1995, **Sankofa** viajó por todos los Estados Unidos, colgando muchas veces el cartel de "no hay billetes"

durante semanas enteras. En Washington D.C., Baltimore, Harlem, Los Angeles y Chicago la gente iba en masa para gozar de la experiencia de **Sankofa**. Esta "película imperfecta", como a Gerima le gusta llamarla, llegó a los afro-americanos de todas las edades pertenecientes a distintos ámbitos socioeconómicos, educativos y religiosos. Aún circulan muchas anécdotas sobre la "experiencia **Sankofa**". Un conductor de autobús de Baltimore animaba a todos los pasajeros que subían al autobús a ver **Sankofa**. Un hombre de Chicago fletó gratuitamente camiones enteros para llevar a la gente hasta la sala de cine a ver la película. Los miembros rivales de un clan de Chicago se sentaron uno al lado de otro en el cine para verla y se les ocurrió solicitar una tregua. **Sankofa** atrajo a mucha más gente que cualquier otra película hasta una sala *multiplex* de Los Angeles, donde compartió honores con las películas de Hollywood de gran presupuesto. El público se conmovió con esta película más que con ninguna otra. Tras esta gira, **Sankofa** pasó a la distribución de vídeo, donde está conociendo un gran éxito de alquiler y de ventas.

Gerima, que no podía parar quieto, trabajaba en un nuevo proyecto mientras estaba de gira con **Sankofa**. Con la idea de hacer una nueva película, estuvo estu-

diando las comunidades aisladas de América y del Caribe. Para una de sus últimas películas, **Imperfect Journey** (1994), volvió a Etiopía por primera vez después de 20 años. Se trata de una película financiada por la BBC en la que Gerima y el periodista polaco Ryszard Kapuscinski viajan por Etiopía entrevistando a campesinos de todas las edades, a intelectuales y a estudiantes. A través de conmovedores relatos personales, los campesinos hablan de los horrores y privaciones que han padecido y que siguen padeciendo. Los intelectuales hablan de las promesas fallidas tras la revolución de 1974. Los jóvenes hablan de sus esperanzas en el futuro. Los oficiales del gobierno no quieren hablar juntos. En **Imperfect Journey**, Gerima capta el dolor, el orgullo y la resistencia del pueblo etíope.

La película más reciente de Hailè Gerima es otra vez un documental sobre Etiopía. Sin embargo, esta película trata de la historia de Etiopía de hace 100 años. **Adua 1896** (1999) es la historia del éxito de la resistencia etíope ante el gobierno colonial italiano. Es una mezcla de secuencias actuales sobre los lugares en los que se libraron las batallas, de fotogramas de la familia real a finales del siglo, de algunas secuencias rodadas por el padre de Gerima (que ha fallecido desde entonces) y de otras personas mayores que recuerdan con nitidez los cuentos que sus padres les contaron sobre la derrota de los italianos. Gerima teje con todo ello un poderoso documental en el que enmarca este importante acontecimiento histórico dentro del contexto del movimiento panafricano, del que el resto de África puede extraer fuerza e inspiración.

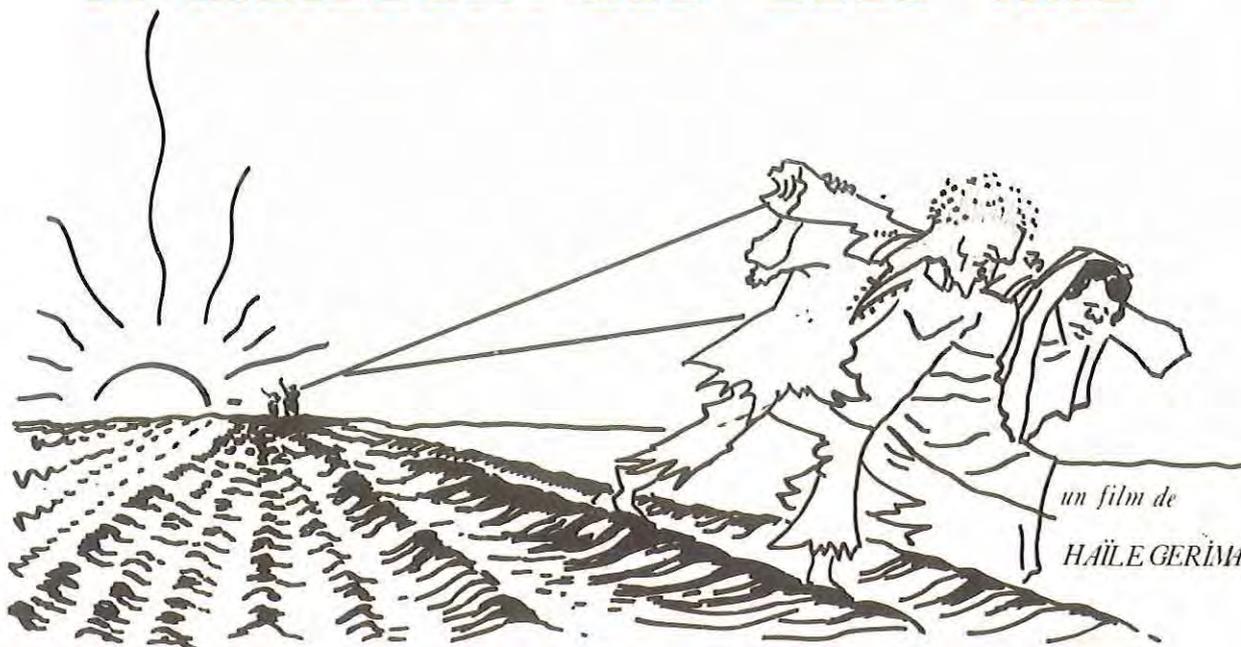
Gerima está trabajando ahora en dos guiones. Uno de ellos explora el mundo de los emigrantes negros desde el sur hacia la capital, Washington, en los años 40. La



**Sankofa**

MYPHEDUH FILMS ET LE COMITE AFRICAÏN DE CINEASTES présentent

# la MOISSON: des 3000 ANS



un film de  
HAÏLE GERÏM

otra película cuenta la historia de un intelectual etíope que vuelve a lo que él cree que es su patria, pero donde le consume una sensación de desplazamiento y de distanciamiento.

En un esfuerzo por reclamar la herencia cultural de los pueblos africanos, el cine de Haïlè Gerima pone de relieve los temas de la resistencia, la capacidad de recuperación, la asunción del poder por los negros y la transformación. En sus películas, el personaje principal suele pasar muchas veces de ser apolítico o de no tener conciencia política a una situación de toma de conciencia. Sus películas nos muestran que las reivindicaciones y el conocimiento de la historia de cada uno puede ayudar a comprender el lugar que debe ocupar cada individuo en la lucha, proporcionando una nueva orientación. Con su obra, Gerima presta su voz a los que no la tienen: los negros, las personas mayores, las mujeres y los niños. Explora las luchas y los problemas cotidianos de los africanos. Las historias que cuenta

sobre personajes nada sofisticados, como una familia campesina de Etiopía, una madre afro-americana que vive del subsidio, o un vagabundo afro-americano veterano de la Guerra del Vietnam, le permiten demostrar la capacidad de aguante de los negros frente a las adversidades. Gerima utiliza a los más desfavorecidos para demostrar que todos podemos iniciar un cambio social.

Para sus documentales, Gerima ha elegido acontecimientos políticos o históricos que no han sido reconocidos como se merecían, como por ejemplo el poeta del "Renacimiento" de Harlem Sterling Brown, los diez activistas por los derechos civiles encarcelados en Carolina del Norte, la situación actual en Etiopía o el centenario de la derrota de los italianos que trataron de colonizarla. Dejando hablar a las personas, Gerima documenta en estas películas la historia pasada y presente. El último documental de Gerima, **Adua 1896**, narra un acontecimiento histórico que tuvo lugar hace un siglo, pero cuyo impacto sigue

afectando profundamente a la Etiopía moderna y a la mente de los etíopes de hoy. Dice: *"En lo que a mí respecta, mi responsabilidad histórica es hacer películas sobre el pasado y sobre su relación con el presente, y mostrar el camino hacia la democracia"*. Porque, tal y como lo ve, *"no hay futuro si no se resuelve y se suprime el pasado"*.

Haïlè Gerima es un visionario como su padre, quien, según Gerima, se había adelantado a su tiempo. Gerima entiende la importancia de la cultura y de la historia para la supervivencia de un pueblo. Aspirando a transformar la sociedad a través de su arte, la tarea inagotable de Gerima ha dejado su huella y seguirá haciéndolo.